

Precio de suscripción

UNA PESETA trimestre en toda España.

PAGOS ANTICIPADOS

Toda la correspondencia AL DIRECTOR

EL ORDEN

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Precios de inserción

ANUNCIOS—1.ª plancha 0'10 pesetas línea, 4.ª » precio convencional.

PAGOS ANTICIPADOS

Redacción y Administración Paseo de Marín Barnuevo 6.

AÑO I.

CENSOR Eclesiástico, DR. D. FRANCISCO VIGUERAS CÓRDOBA. Párroco Arcipreste.

NÚM. 16.

Cieza 4 de Junio de 1893.

Un ejemplo admirable.

Cansados de exponer un día y otro día los errores, los absurdos y los quimeras socialistas, damos por hoy un momento de descanso á nuestro espíritu, fatigado de tanta miseria, é invitamos gozosos á nuestros lectores á la contemplación de un ejemplo admirable, de una obra santa, de una obra de amor y de paz, como lo son todas las que inspira nuestra tierna Madre la Iglesia Católica. Todos los días está desfilaro ante nosotros el largo cortejo de las envidias de las rivalidades, de las concupiscencias sociales: por un lado, el desenfreno de las pasiones, que los principios de la absurda independencia individual producen en los hombres, en las familias, en las corporaciones, en los partidos; que todos independientes, que todos soberanos, piden como un derecho propio, el acatamiento, la sumisión y el vasallaje de los demás, que, á la vez autónomos y soberanos, también reclaman con el mismo derecho, acatamiento y sumisión, dando origen á las emulaciones y los odios, que devoran á la moderna sociedad; por otro, los funestos errores de la Economía liberal convirtiendo el egoísmo en la única palanca de la producción, y contribuyendo además por la concurrencia sin entrañas á hacer mas miserable y triste la condición de los obreros y mas duro é insensible el corazón de los patronos; por todas partes, en fin, el desbordamiento de la vida material, que en unos y otros, ricos y pobres, apartados de los ideales cristianos y desconocedores de la abnegación y del sacrificio, único y verdadero vínculo de unión y prosperidad, es engendrada por el delirio materialista de buscar el paraíso en la tierra, de querer aquí satisfacer toda clase de goces sensuales, para cuya obtención solo hay un medio proporcionado, las riquezas.

Todos estos desórdenes y otros mas temibles todavía, que son el azóte de los pueblos prevaricadores, todos, todos, aparte del pecado original y de los estragos ocasionados por este en la naturaleza del hombre, vienen, á no dudarlo, de la apostasia de las naciones, de su apartamiento de las vías católicas, de haber querido, en fin, borrar de las instituciones, de las leyes, de las costumbres los soberanos é imprescriptibles derechos de Dios, para hacer encarnar en ellas los decantados y quiméricos derechos del hombre. De aquí, que solo pueda recobrar la salud esta sociedad mortalmente enferma, desgarrada en sus entrañas por el egoísmo, y los consiguientes sañudos rencores, volviendo á hacer reinar á Dios en ella; volviendo á ser su centro amoroso y divino Jesucristo, único y verdadero Salvador de los individuos, de las familias y de las naciones. Y, como hoy la guerra mas encarnizada se ha trasladado, como no podía menos,

al campo de los intereses materiales; como la propiedad y el capital son objeto del odio mas encarnizado por parte del trabajo, elementos que Dios quiso hermanos, ó mejor todavía, unidos por los fuertes vínculos de la paternidad y de la filiación, de aquí que (do, todo, no solo las personas, sino la propiedad y el capital deban ser especialmente consagrados á Dios, de quien proceden, para que en Ely por El cesen todos los antagonismos sociales y vuelva á renacer en nuestra sociedad al reinado del amor y de la paz.

Así lo han comprendido los católicos franceses, los cuales, aparte de las numerosas instituciones de todas clases, creadas para restablecer la armonía y la verdadera fraternidad entre los grandes y los pequeños, los patronos y los obreros, los ricos y los pobres, han querido darnos un ejemplo admirable; tal es el de la «Consagración de la propiedad y del capital al sagrado Corazón de Jesús.»

En efecto, el día 14 del próximo pasado Mayo, los propietarios cristianos han realizado una hermostísima y conmovedora manifestación en la Iglesia de Montmatre.

En nombre de todos, y antes de las últimas oraciones al Santísimo Sacramento, Mr. el Conde de Caulaincourt, con un cirio encendido en la mano, ha leído en alta voz la consagración siguiente:

«Adorable Corazón de Jesús, vive en el Sacramento de vuestro amor por los hombres; nosotros nos prosternamos delante de vuestra Soberana Majestad, y en presencia de la Santísima Virgen María, de Nuestra Señora de los Campos, de Nuestra Señora del trabajo de la Fábrica y del taller, en presencia de San José, patrono de la familia, de San Miguel, vengador de los derechos de Dios, de San Remigio, que ha bautizado á la Francia y de todos los Santos patronos de nuestro país, venimos á vuestro Santuario de Montmatre, en nombre del pueblo cristiano, que saca su alimento y su riqueza de la agricultura y de las diferentes industrias, que de ella se originan, á hacer un acto de humilde arrepentimiento de nuestros pecados y á prometeros una entera y absoluta fidelidad.

Reconocemos y proclamamos vuestros derechos soberanos sobre todas nuestras personas. Vos reinareis, desde hoy en adelante, sobre nuestras inteligencias, sobre nuestras voluntades, sobre todas las potencias de nuestras almas, sobre todas las fuerzas de nuestros cuerpos. Todos los instantes de nuestras vidas seran empleados conforme á vuestros divinos mandamientos.

Reconocemos y proclamamos vuestra autoridad soberana sobre nuestras familias. Trabajaremos con todas nuestras fuerzas, para establecer en ellas vuestro reinado; á fin de que los miembros, que las componen, formen de vuestros ejemplos y de vuestras lecciones la regla de su conducta; de vuestro amor, el lazo de su unión; y de vuestra imagen, expuesta al pú-

blico y venerada, la salvaguardia del hogar doméstico.

Nosotros, vasallos vuestros, reconocemos y proclamamos vuestros derechos soberanos sobre todos los bienes de la tierra que nos habeis confiado. Ellos os pertenecen, Señor, y nosotros seremos vuestros fieles administradores. La tierra y las casas que poseemos, los campos y las viñas que cultivamos, los animales que criamos, los bosques y las minas que explotamos, los capitales, cuya propiedad, bajo diversas formas, os habeis dignado concedernos, queremos que sirvan para vuestra gloria; para la dirección cristiana de los seres, que por ellos nos están subordinados; para el ejercicio de nuestros deberes de justicia y de caridad hacia aquellos, que nos están unidos por contrato; para las obras de misericordia, en bien de nuestro prójimo necesitado.

¡Ojalá pudiéramos establecer vuestro absoluto reinado sobre la sociedad entera, de que sois Dueño y Señor! Queremos á lo menos, que en el círculo en que se ejerce nuestra autoridad y á donde alcanza nuestra influencia, sea honrado vuestro nombre y respetado el domingo. Queremos establecer la práctica de vuestros divinos mandamientos; el bien alentado; el mal reprimido y castigado.

Sed, Vos mismo, ¡oh Corazón adorable! el custodio de estas promesas de honor, que hacemos en vuestra presencia.

Sed su eterna recompensa, si, con vuestra gracia, nosotros las cumplimos fielmente. Amen.»

Ejemplo admirable, y manifestación hermosa y conmovedora hemos dicho, y esto es poco: es, ante todo y sobre todo, una acción salvadora. Que por todas partes, en las capitales y en pueblos, se imite y se pratique fielmente y habrán acabado los odios y rencores entre todas las clases sociales, y con el reinado de Jesucristo sobre los individuos, las familias y los Estados, se habrá salvado de seguro nuestra sociedad agonizante.

R. C. y M.

LA MASONERÍA

I

Se han extrañado algunas personas de la insistencia con que S. S. León XIII, vuelve sobre la cuestión de la masonería.

Por tercera vez, en efecto, en su solemne advertencia al pueblo italiano, denuncia públicamente el Papa, á la cristiandad, la secta impía y subversiva.

Lejos de extrañarse, es preciso admirar la esclarecida vigilancia del jefe de la Iglesia, que conociendo el profundo mal de la sociedad, no cesa de señalarle.

El Papa, que ha ordenado añadir á las oraciones litúrgicas del Santo Sacrificio de la Misa, una súplica especial al arcángel San Miguel, para

pedir al príncipe de las milicias celestiales, venga al socorro de los cristianos contra los ataques de Satanás y de los demás espíritus malos, no podía menos de denunciar y combatir muy particularmente la francmasonería.

Sabe León XIII á qué jefe obedece esta secta tenebrosa y mal hechura, cuyas ramificaciones se extienden hoy á todos los países del mundo. El deber de su supremo cargo es, el prevenir á los cristianos y á la misma sociedad contra los peligros de ese invasor azote.

La masonería está gobernada y dirigida por Satanás, hecho que está hoy confirmado. Mas que ninguna otra tal vez, hace profesión la secta de pertenecer al príncipe del infierno. Con el estandarte de Satán se complace en aparecer, hasta en las ceremonias oficiales que celebra y para él son los primeros brindis de sus banquetes.

Y no son vanas demostraciones, puras fanfarronadas de impiedad, responden á una espantosa realidad; los testigos y documentos que lo acreditan son formales.

Es preciso que estén instruidos todos los católicos de la verdad para que conciben todo el horror que merece la infernal secta; es preciso que todas las personas honradas que lo ignoran, sepan que la masonería ensalza y adora á Satán que recibe en las lóginas un culto directo y formal.

Podía ya deducirse por el infernal ódio de los principales adeptos de la masonería contra Jesucristo y su Evangelio, en la perpetuidad de la intervención del espíritu malo, en plenos siglos cristianos, en los negocios humanos; en la filiación histórica que da su origen á la masonería moderna ó la Kábala judía, á la Gnosis, al Maniqueísmo, al Ophitismo, á todos aquellos antiguos errores de la humanidad sobre el verdadero Dios.

Hoy se sabe positivamente que en el fondo de las teorías y símbolos de la masonería se esconde el culto al eterno enemigo del divino Redentor de los hombres, el culto del demonio.

De Francia, especialmente, es de donde ha venido la luz; transfugas de las lóginas han descorrido el velo. Las revelaciones de Leo Tátil en sus diversas obras sobre la masonería, y el libro de Pablo Rosen, Satanás y Cie, han empezado á descubrir el carácter infernal de esta tenebrosa sociedad. Muy recientemente ha aparecido un libro magistral, exponiendo los orígenes, explicando los símbolos de la masonería diabólica, y dando, en un estudio á la vez, filosófico ó histórico, las profundas causas de la pujanza de la secta. El título lo dice todo: La francmasonería sinagoga de Satán.

Arzobispo de Bombay durante muchos años, habia sido arzobispo de Post-Luis, el autor Monseñor Meurin, ha residido en ese centro de las Indias, donde ha podido encontrarle mas cerca las tradiciones de la moderna masonería, heredera de la demonolatría pagana. «La historia de Eblis, los misterios renovados de Ophites, las prácticas y evocaciones Kabalísticas, la doctrina del dualismo, la falsificación de la noción del bien y del mal,

